

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7020

Preios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres m 3 es, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 5 id.—EXPANSIÓN, tres meses, 11 id. 5 id.
La suscripción empezará á contarse de de 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 4 DE ABRIL 1895.

ECOS DE MADRID.

3 de Abril de 1895.

Oh! Primavera, juventud del año! dijo un poeta; pero eso sería en su tiempo á no ser que convengamos en que las Primaveras de los tiempos que corremos son como los jóvenes que se paran por haberla corrido.

Después del aterido invierno se experimenta un vivo deseo de llegar á la estación florida; pero lo que es en la Villa y Corte no se tiene noticia de más Primavera que de la médica y eso por las indisposiciones que trae consigo y por los ardores que comunica á la sangre.

Hasta ha nevado!

Aquí no conocemos más que los extremos en todo.

Del frío de las pulmonías pasamos al calor de las insolaciones y los cólicos.

Y todavía hay quien envidia á los que habitamos en Madrid.

Cierto es que no faltan diversiones, que el lujo ostenta sus primores y que asistimos de cerca á todas las funciones; pero esto además de costar caro nos priva del placer de habitar en esas agradables comarcas, donde si reina la monotonía el tiempo es apacible.

Andalucía por ejemplo, ya se disponen muchas familias á trasladarse á Sevilla para asistir á la famosa feria y sobre todo pisar hierba y ver flores. Bien es verdad que allí las hay todo al año.

No dirán las andaluzas que no soy galante!

Pero volviendo á Madrid; aquí no ganamos para sustos.

Los molines se repiten, lo que demuestra que gustan á los actores y á los espectadores.

El último turno ha tocado á los enfermos de San Juan de Dios, lo que demuestra que estaban bien de fuerzas y por lo tanto, que allí los tratan bien.

Pero á pesar de todo y por no ser ménos que las pitilleras y verduleras se sublevaron, formaron barricadas con los colchones gritaron, quitaron las baldosas del suelo para atacar al enemigo y allí hubiera habido la de San Quintín sin las ingeniosa resolución de la autoridad.

Seis días á pan y agua, si no deponen las hostilidades.

Está un poco ántes, es decir en plena cuarentena, hubiera sido oído con resignación, pero en víspera de como Pascua quien dice tenía que ablandar aquellos estómagos y los ablandó.

Ahora no sabemos á que clase social corresponde la vez; pero ya casi nos hemos acostumbrado á estas sorpresas y estoy por decir que algunos les parece que les falta algo cuando no sobrevienen.

Corren rumores de que los que están en puerta son los abonados á las corridas de toros.

Y apropósito. Muchos pensaban que el empresario al elevar el precio del alquiler de la plaza iba á perderse.

—No lo crean ustedes, decía un anciano bastante camastrón.

O tendrá quedar mal ganado y hacer con los primeros espadas lo que hace el Teatro Real con los cantantes de cartel, ó se verá obligado á subir el precio de los billetes.

—Claro es que obtará por el último extremo.

—Pues se perderá.

—No lo teman ustedes.

—La situación financiera es mala.

—Desde luego.

—El comercio está perdido.

—Seguramente.

—El dinero anda por las nubes.

—Pues apesar de todo y aunque duplique el precio de los billetes se llenará la plaza y no habrá un abonado que renuncie su puesto en el tendido ó grada de su preferencia.

Y así ha pasado.

Ayer, precisamente ayer que abrasaba el sol, desde las primeras horas de la mañana había más de cuatro mil prójimos en los solares de la calle de Sevilla formando una inmensa y nutrida cola para obtener billetes.

Estaban allí desde las primeras horas porque en su mayor parte habían pasado la noche al raso, esperando que de este modo al abrirse el despacho conseguirían los ambicionados billetes.

El chasco que se llevaron fué mayúsculo. Apenas llegaron los funcionarios de la administración taurómica pusieron un cartel que decía: ¡No hay billetes!

Debió temerse que allí estallara el motin de turno y faltó poco para ello. Pero sin duda la mala noche que habían pasado los aspirantes les quitó fuerza y se limitaron á formular una queja ante las autoridades. Porque lo que ellos decían: ó se han abonado todas las localidades ó aquí hay gato encerrado. ¿Como se han vendido todos los billetes ántes de abrirse el despacho?

Esto lo que demuestra es que no hay bastante con una Plaza de toros en Madrid. Tenemos la del Este y sería un gran negocio fabricar otra al Norte y otra al Sur, y no digo al Oeste, porque ni aun en bróma hay que pensar que declina la afección.

De todos modos, lo cierto es que ni un solo abonado ha dejado su derecho: ántes por el contrario se ha aumentado el número de ellos porque el abono sale más barato.

En cambio se repite estos diálogos en las puertas de las casas.

—Tilini! tilini!
—Quien es?
—Esta cuenta del sastré.
—Dígale V. al maestro que me es imposible hoy por hoy, á ver si el mes que viene.
—El recibo del casero.
—Que aguarde.
—El recibo del colegio.
—Dígale V. que quiero pagar por trimestres.
—Mejor.
—Pero vencidos.
—Señorita... dinero para la compra.

—Que la fien á V.
Infinidad de pagos quedan en suspenso. Solo el abono ó el billete de los toros es lo que se paga en puntualidad.

Los prestamistas no caben en sí de gozo. No sería extraño que abrieren una suscripción entre ellos el máximo un perro chico—para obsequiar con el producto de esta colecta al valiente empresario.

El conoce el país en que vive, y se hará rico.

Lo malo es que después habrá muchos hombres y si es caritativo se le irá su fortuna en limosnas.

La rifa del Atenéo ha ofrecido muchos episodios cómicos.

A un caballero que tomó cincuenta billetes, le tocó una Memoria de los trabajos de la corporación que se reparte gratis.

A una bella señorita muy aficionada á novelas, un libro geológico.

Así por el estilo.—De modo que se ha hecho una obra de caridad y por añadidura, los que la han hecho se han divertido.

Veinte mil cesantías se han decretado en los Estados-Unidos.

—Y digan ustedes, está el país muy lejoso? Preguntaba ayer un modesto empleado de la Administración pública.

—Por qué, lo pregunta V?
—Para poner mi barba en á remojar al es un país vecino.

JULIO NOMBELA.

NOTICIAS DE FRANCIA.

La opinión pública se muestra sobre excitada con los rumores que corren acerca de la posibilidad de que sea firmada la paz con China. Es tan vehemente que, según unos tiene algún fundamento, y, según otros, no es más que una maniobra contra el futuro ministerio.

La verdad es, que la paz estaba negociada desde hace un mes por el mediador de un conocido intermediario de negocios y del Sr. Ferry.

Un despacho llegado ayer trae el proyecto de un tratado preliminar bajo la base tratado de Tsien-Tsin,

sin indemnización ni tratado de con-

El Sr. Ferry comunicó al punto este despacho, que es completamente auténtico, al presidente de la república Sr. Grevy; pero el intermediario chino en estas negociaciones no parece que ofrezca bastantes garantías personales para que pueda considerarse como autorizado su despacho; y se teme, acaso sin fundamento, que este intermediario sea desautorizado por el gobierno chino.

Es objeto de muchos comentarios un despacho telegráfico del general Briere de Lisle, expedido desde Ochu con fecha 1.º de abril, y en el que dice que el coronel Herbinger ha faltado á sus deberes, y anuncia su reemplazo por el coronel Debordé sin perjuicio de ser sometido á un consejo de guerra.

El texto del artículo 1.º para el arreglo de la cuestión franco-china propuesta telegráficamente, como he dicho en anteriores despachos, por el negociador ó intermediario chino dice así.

«China está dispuesta á aceptar como base el tratado de Tsin-Tsin. Francia, por su parte, declara que no persigue otro objeto que la ejecución de ese tratado.»

Un despacho del general Briere de Lisle, fechado en Hanoi, dice que el abandono de Langson á consecuencia de la herida que recibió el general Negrier fué en su concepto demasiado precipitada.

Añade que aquella brigada tenía víveres y municiones para veinte días, y que por lo tanto hubiera podido esperar los convoyes que se le habían anunciado.

Noticias generales.

Según los informes oficiales y facultativos, los daños causados en la propiedad urbana de las provincias de Málaga y Granada, han sido los siguientes:

En Granada, 3.342 casas totalmente hundidas y 2.138 parcialmente destruidas, y en Málaga, 4.057 edificios totalmente destruidos, 4.178 en inminente ruina y 6.463 resentidos, ascendiendo el total en ambas provincias á 17.178 edificios arruinados y resentidos.

El número de muertos y heridos asciende, pues en Granada, á 690 con 1.726, que dan un total de 2.416.

Mérita destacada en esto, la provincia de Málaga solo cuenta con 120 entre muertos y heridos, forma siguiente.

Periana, 40 muertos y 14